

PITTOCK MANSION

En 1853, Henry Pittock recorrió el Oregon Trail, conocido en español como la ruta de Oregon, en busca de fortuna en el noroeste de los Estados Unidos. En 1860, Henry se convirtió en el propietario del periódico *The Oregonian* y se casó con su compañera pionera, Georgiana Burton. Juntos iniciaron una vida dedicada al trabajo, al servicio comunitario y a la familia.

Henry Pittock construyó un imperio que incluía el periódico *The Oregonian*, negocios de bienes raíces, servicios bancarios, ferrocarriles, barcos de vapor, ganadería ovina, minería de plata e industria papelera. Georgiana se dedicó a mejorar las vidas de las mujeres y los niños de la comunidad, y Henry ayudó a desarrollar la celebración anual conocida como “Rose Festival,” o Festival de las Rosas en español, que se fundó en 1907 en Portland.

En 1909, los Pittock pidieron al arquitecto Edward Foulkes que diseñara un nuevo hogar para compartirlo con nueve miembros de la familia. A su culminación en 1914, Pittock Mansion o, en español, la Mansión Pittock, incluía varias instalaciones modernas, como un sistema de aspiración centralizada, sistemas de intercomunicación, un elevador e iluminación indirecta. La propiedad incluía, además de la mansión de 16,000 pies cuadrados (1,486 m²), una cabaña de servicio, de estilo italiano, conocida como “casa del conserje” o gate lodge en inglés, una cochera para tres vehículos e invernaderos, todo ello ubicado a una altura de 1,000 pies (300 m) sobre el centro de Portland.

Los miembros de la familia Pittock vivieron en la casa hasta 1958, cuando pusieron en venta la propiedad. La mansión vacía sufrió serios daños durante la tormenta que ocurrió el Día de la Raza de 1962, y los promotores inmobiliarios amenazaron con destruirla. Estimulado por la recaudación de fondos de ciudadanos comprometidos, el gobierno de la ciudad de Portland compró la propiedad por 225,000 dólares en 1964. Después de 15 meses de restauración, la mansión fue inaugurada como museo.

La Mudanza De Una Gran Familia

Henry Pittock y su esposa, Georgiana, se mudaron a su nuevo hogar en 1914. Con cinco recámaras grandes, dos porches para dormir y cuatro dormitorios para el personal de servicio, Pittock Mansion parecía lista para alojar a una multitud, y esta gran familia la llenó muy pronto.

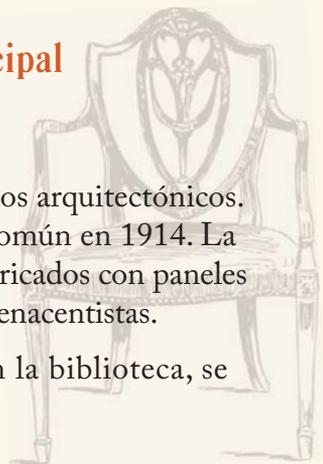
En 1914, ocho miembros de su familia extendida se mudaron con Henry y Georgiana. Su hija Kate y su esposo, Lockwood Hebard, establecieron su residencia en el ala sur. La hija menor de los Pittock, Lucy; su esposo, Edward Gantenbein; y sus hijas, Rhoda, de 5 años de edad; y Georgiana, de 1 año, llenaron el ala oeste. El tercer hijo de los Gantenbein, Peter, nació aquí poco después, ese mismo año. Georgiana Pittock también acogió a dos sobrinas adolescentes que habían quedado huérfanas: Helen Van Houten y Louise Gallien, quienes se unieron al resto de la familia en su nuevo hogar en la cima de la colina. Un cocinero y una sirvienta también vivían en la nueva casa.

Recorrido Por La Mansión: El Piso Principal

LA BIBLIOTECA

El piso principal es toda una exhibición de estilos arquitectónicos. Incluir diversos estilos en una misma casa era común en 1914. La biblioteca, por ejemplo, cuenta con interiores fabricados con paneles de madera oscura, con influencias medievales y renacentistas.

La familia pasaba gran parte de su tiempo en la biblioteca, se



reunían aquí en las tardes para disfrutar de la lectura, conversar y armar rompecabezas. Georgiana también se reunía aquí con el chófer para planear las visitas del día.

LA PUERTA PRINCIPAL

El camino de acceso a Pittock Mansion pasaba primero por la parte de la propiedad que da hacia el centro de la ciudad. Los visitantes veían primero este lado de la casa, donde se encuentra la puerta principal.

El arquitecto de Pittock Mansion, Edward Foulkes, creció en Portland y estudió en Stanford, el Instituto Tecnológico de Massachusetts (Massachusetts Institute of Technology, MIT) y la Escuela de Bellas Artes (École des Beaux-Arts) de Francia. Foulkes encontró a un cliente muy exigente en Henry Pittock. Henry quería una casa con una arquitectura impresionante y los más recientes avances tecnológicos, entre los cuales destacan el radiador de vapor y el termostato de pared. La mansión, de estilo neorenacentista francés, también tiene siete chimeneas, las cuales tenían una función principalmente decorativa, ya que era una caldera de petróleo la que daba calor a la casa.

LA SALA DE MÚSICA

Los Pittock eran una familia muy aficionada a la música que asistía frecuentemente a conciertos y patrocinaba la pequeña pero creciente escena musical de Portland. Las hijas Lucy y Kate estudiaron en el Conservatorio de Música de Pittsburgh. En 1895, Henry compró para ellas el gran piano Steinway de 1887, fabricado con madera de palo de rosa, y su nieto Peter Gantenbein aprendió a tocar en él.

CÓMO ESTÁ AMUEBLADA LA MANSIÓN?

Sólo existe unos pocos de los muebles originales (marcados con una “P”) y unas cuantas evidencias fotográficas acerca de cómo se veía la mansión cuando los Pittock vivían aquí. Como resultado,



cuando amueblaron las habitaciones, los diseñadores se basaron en ejemplos de otras casas. La renovación más reciente de la sala de música se hizo en 2003. El objetivo era crear un ejemplo de un elegante salón estilo neorrenacentista francés de alrededor de 1914. Después de que un grupo de ciudadanos interesados y el gobierno de la Ciudad de Portland salvaron la mansión de ser demolida, familias destacadas de Portland y coleccionistas de antigüedades finas donaron mobiliario para la casa. Actualmente, los miembros de la familia siguen estando relacionados con Pittock Mansion, algunos incluso donaron muebles de la familia para que volvieran a la casa convertida en museo.

EL SALÓN TURCO PARA FUMAR

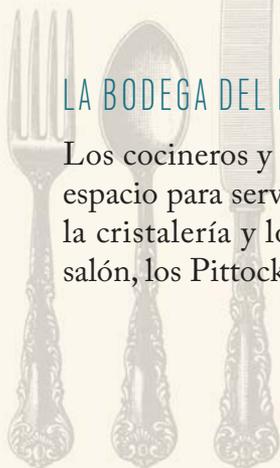
La existencia de un “salón para fumar” era normal en las casas lujosas. Los hombres y las mujeres se dirigían a espacios separados después de la cena: los hombres se iban a fumar y a beber, y las mujeres, a conversar. La falta de manchas de tabaco sugiere que los Pittock raras veces fumaban.

EL SALÓN COMEDOR

Los Pittock usaban esta habitación para comidas formales, mientras que las comidas cotidianas se hacían en el desayunador. El espejo que se encuentra sobre el aparador permitía que todos los comensales disfrutaran de la vista de la montaña.

LA BODEGA DEL MAYORDOMO

Los cocineros y personal de servicio de los Pittock usaban este espacio para servir los alimentos y para limpiar y guardar la vajilla, la cristalería y los utensilios de plata. A pesar del nombre del salón, los Pittock nunca tuvieron un mayordomo.



LA COCINA

En 1914, las mujeres de las zonas urbanas se dedicaban cada vez más a trabajar en oficinas, tiendas y fábricas, lo que hacía difícil encontrar buen personal, por lo que contar con una cocina moderna ayudaba a atraer personal que se encargara de cocinar. El piso de 8,000 piezas de goma se sentía cómodo al pisar. Los aparatos eléctricos y de gas más modernos de la época facilitaban la tarea de cocinar. El tranvía, que paraba a varias cuadras de la mansión, facilitaba los viajes.

Aunque muchas personas dedicadas al servicio doméstico en el área de Portland tenían ascendencia europea, uno de los cocineros de los Pittock era un hombre asiático llamado Himmi. En la década de 1880, el periódico *The Oregonian*, de Henry Pittock, había apoyado a los residentes de origen chino en Portland contra los prejuicios generalizados de aquel entonces.

LA BODEGA Y LA CÁMARA FRIGORÍFICA

Los Pittock compraban la mayoría de sus alimentos por medio de entregas a domicilio. Los consumidores veían los alimentos enlatados como algo moderno, saludable y conveniente. Para 1914, Portland contaba con muchas enlatadoras de frutas y verduras, y el río Columbia se había convertido en la capital mundial del salmón enlatado.

El tipo de cámara frigorífica que tenía la mansión, con una puerta gruesa y tres capas de vidrio aislante, era más común en los hoteles que en las viviendas privadas. Los Pittock instalaron este refrigerador Westinghouse cuando remodelaron la cocina a fines de la década de 1920 o principios de la década de 1930.

EL DESAYUNADOR

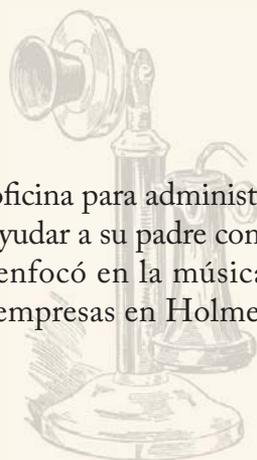
Los Pittock comían aquí la mayoría de las veces. La habitación contaba originalmente con una mesa y nueve sillas para la gran familia. Una de las sobrinas recordó que podían elegir entre

desayunar huevos con tocino o cereal, y toronjas (pomelos) probablemente traídas desde California en tren. Cada mañana, el administrador de la propiedad, James Skene, traía a Henry Pittock el periódico *The Morning Oregonian*.

El Segundo Piso

LA SALA DE ESCRITURA

La hija Kate Pittock Hebard utilizaba esta oficina para administrar las cuentas de la casa y del personal, y para ayudar a su padre como su secretaria particular. Su educación se enfocó en la música, pero incluyó cursos de administración de empresas en Holmes Business College de Portland.



LA RECÁMARA SUR

Kate Pittock Hebard y su segundo esposo, Lockwood, usaron esta recámara. En 1914, se casaron mediante una discreta ceremonia en esta casa. No tuvieron hijos.

Kate disfrutaba de actividades al aire libre. Escalaba el Mt. Hood, practicaba equitación en el Portland Hunt Club y jugaba golf. Cuando estaba en casa, tejía ropa para sus familiares y, como dijo uno de sus sobrinos, “Tía Kate era muy aficionada a armar rompecabezas, tenía cientos de ellos”. Kate siguió cantando, se unió al coro de la iglesia unitaria y realizó actuaciones para obras de caridad.

EL PORCHE PARA DORMIR DEL ALA SUR

A principios del siglo XX hubo una epidemia de tuberculosis. El primer esposo de Kate Pittock Hebard había muerto de tuberculosis en 1907. Hasta el desarrollo de la penicilina en la década de 1940, la mayoría de los tratamientos eran poco efectivos. La sabiduría médica recomendaba tomar el sol y aire fresco. Los porches para dormir permitían la circulación del aire fresco a la vez que ofrecían refugio de la lluvia y del



rocío. Los expertos recomendaban que niños y adultos por igual durmieran en porches todo el año. Por eso se utilizaba el desagüe en la esquina para el agua de lluvia.

UN BAÑO

Mantener los baños limpios era importante. En 1914, los expertos en quehaceres domésticos sabían que los gérmenes causaban enfermedades, por lo cual se preocupaban por la higiene y recomendaban los acabados con mosaico blanco para facilitar la inspección y la limpieza.

LA RECÁMARA DE LAS SOBRINAS

Las sobrinas adolescentes huérfanas de Georgiana Pittock, Helen Van Houten y Louise Gallien, vivieron en esta recámara por muchos años. Louise mencionó que Georgiana “era amable con nosotras cuando éramos niñas. Siempre nos daba diez dólares en Navidad o en nuestro cumpleaños”. La habitación ahora está llena de muebles de los Failing, otra de las primeras familias de Portland.

LA RECÁMARA DE HENRY PITTOCK

Henry Pittock nació en Londres, Inglaterra, alrededor de 1834, y creció en Pittsburgh, Pennsylvania. Emigró al oeste a través de la ruta de Oregon (Oregon Trail) en 1853. Al llegar a Portland “descalzo y sin un centavo,” encontró trabajo en el periódico *The Weekly Oregonian*. Dormía en la oficina, ahorra lo que ganaba e invirtió en propiedades en Portland. En 1860, Henry se casó con Georgiana Burton. Ese año también asumió la propiedad de *The Oregonian* a cambio de salarios que le debían, y así comenzó la carrera por la que es más reconocido.

Henry también dedicaba tiempo a actividades recreativas. Escalaba montañas, practicaba senderismo y ciclismo. Ayudó a fundar el club de montañismo de Mazamas y el Oregon Riding Club, que promovía el ciclismo y la mejora de los caminos. Viajó a Europa

y a Hawái y sobrevivió al terremoto de San Francisco de 1906. Mostraba interés en las nuevas tecnologías e incluso voló en uno de los primeros aviones.

Los Pittock se mudaron aquí después de vivir en una modesta casa de madera en el centro de la ciudad. Aunque invirtieron entre 190,000 y 350,000 dólares en la construcción de la mansión (que equivalen aproximadamente a entre 5 y 8 millones de dólares actuales), no compraron todos los muebles nuevos para su nuevo hogar, sino que se mudaron con lo que ya tenían y agregaron algunas piezas nuevas.

Desde que la mansión se convirtió en museo en 1965, se ha cambiado el mobiliario de las habitaciones varias veces. Las fotografías de estas habitaciones muestran algunos de los cambios ocurridos a través de los años.

EL BAÑO PRINCIPAL

El baño de Henry Pittock contaba con muchas instalaciones para el aseo personal: lavabo, bañera, ducha y un baño de asiento, que es una tina pequeña para un aseo rápido, lavado de pies o remojo. La compleja instalación de la ducha ofrecía muchas opciones. Las perforaciones horizontales creaban un efecto de regadera desde todos los ángulos. Había un dispensador de champú que descendía del techo y un rociador de bidé, en el piso. Las dos regaderas a la altura de la cintura ayudaban a cuidar la salud al dar masaje al hígado y a los riñones. Una manija de “prueba” ayudaba al usuario a saber la temperatura del agua al poner un dedo del pie bajo el grifo más bajo.

LA SALA DE COSTURA

Georgiana Pittock pertenecía a la Unitarian Church Ladies Sewing Society (Sociedad de damas de la costura de la Iglesia Unitaria). La costura y el bordado eran actividades diarias para Georgiana y sus amigas. En el siglo XIX, las mujeres hacían

piezas de exhibición llamadas muestrarios para demostrar sus habilidades de bordado. Los muestrarios en exhibición fueron donados por familias de Portland.

LA RECÁMARA DE GEORGIANA PITTOCK

En 1914 era común que las personas adineradas, como los Pittock, tuvieran una suite con recámaras separadas para cada uno de los esposos. Georgiana nació alrededor de 1845 y pasó los primeros años de su infancia en Iowa y Missouri. En 1854, su familia recorrió la ruta de Oregon (Oregon Trail). Georgiana asistió a Portland Academy. Tenía casi 16 años de edad cuando se casó con Henry Pittock, de entonces 26 años. Tuvieron por lo menos ocho hijos, seis de los cuales vivieron hasta ser adultos, y dieciocho nietos.

Georgiana trabajó incansablemente en sus organizaciones de caridad favoritas, como Ladies Relief Society (Sociedad de asistencia para damas), Portland Women's Union (Sindicato de mujeres de Portland), Waverly Baby Home (Casa hogar infantil Waverly) y Boys & Girls Aid Society (Sociedad de ayuda a niños y niñas). También ayudó a fundar Portland Rose Society (Sociedad de las rosas de Portland), organización para la cual organizó su primer espectáculo de rosas en su hogar del centro de la ciudad en 1889.

LA RECÁMARA DEL ALA OESTE

La hija menor de los Pittock, Lucy, amaba la música y estudió piano en el Conservatorio de Música de Pittsburgh. Se casó con John Edward "Ed" Gantenbein en 1908, después de un largo noviazgo de más de siete años. Vivieron junto con sus tres hijos en las recámaras de esta parte de la mansión.

A Lucy le gustaba leer y asistir a obras de teatro y conciertos. Fue presidenta de la Oregon League of Women Voters (Liga de Mujeres Votantes de Oregon). Al igual que su hermana Kate, también perteneció al club de montañismo de Mazamas. Escaló Mount

Hood en 1894 y, de acuerdo con su obituario, “con su padre, escaló la mayoría de las cumbres del noroeste.”

EL PORCHE PARA DORMIR DEL ALA NORTE

Los Gantenbein usaron este porche como recámara de los niños de 1914 a 1919, posiblemente para sus hijas Rhoda y Georgiana. Después del fallecimiento de Henry y Georgiana, los niños se mudaron a las recámaras que quedaron vacías.

LA RECÁMARA DEL NIÑO

En 1914 nació en Pittock Mansion el nieto de los Pittock, Peter Gantenbein. De niño jugaba con su teatro de marionetas. Después de terminar sus estudios universitarios, que incluyen cursos en la Universidad de Cambridge, y hacer un viaje alrededor del mundo, Peter sirvió en el ejército durante la II Guerra Mundial. Trabajó en *The Oregonian* hasta 1950 y después ayudó a fundar World Affairs Council of Oregon (Consejo de Asuntos Mundiales de Oregon), organización de la cual fue director. Peter y su padre, Ed Gantenbein, fueron los últimos miembros de la familia que vivieron en la mansión, de donde se mudaron a fines de 1958.

“Basement”

EL SALÓN SOCIAL

En las heliografías aparece etiquetada como Sala de Billar, pero a esta habitación también se la conoció como el Salón social. No hay evidencias de que la familia poseyera una mesa de billar. Un inventario del contenido de la mansión hecho en 1919 indica que la familia utilizaba este espacio para guardar muebles adicionales. A los salones circulares adjuntos les llamaban escondrijos de cartas. Las vitrinas integradas originalmente eran ventanas escarchadas parecidas a las que están en los escondrijos, las cuales permitían la entrada de luz solar y aire fresco.

La Casa Del Conserje

LA RESIDENCIA SKENE

El chófer de los Pittock, Herman Hawkinson, y su esposa, Helen, fueron los primeros ocupantes de esta casa en 1914. Después de mudarse, el administrador de la propiedad, James Skene, y su esposa Marjory, vivieron en esta casa de cuatro pisos entre 1918 y 1953. Su hija Marjorie creció aquí.

James cultivó su propio huerto cerca de la Gate Lodge y durante el verano, su esposa Marjory envasaba los productos de dicho huerto. Este huerto de terraplenes se ha erosionado, nótese la falta de pendiente bajo la puerta lateral de la casa del guarda.

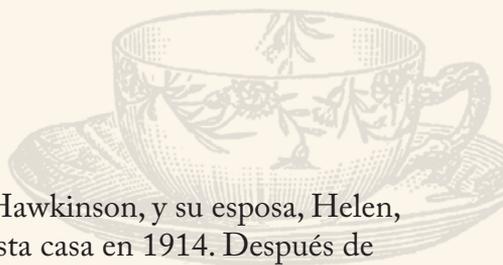
James mantenía la tierra y los invernaderos, ordenaba los bulbos y las flores para el jardín, contrataba jardineros, ordenaba las reparaciones de plomería y de la maquinaria de la casa, como el elevador, y las de los automóviles. A veces hasta servía como chófer. Marjory se dedicó al hogar y a criar a su hija. Además del salario mensual de James, los Skene tenían a su disposición la casa Gate Lodge, una construcción de 2,400 pies cuadrados (222 m²). En una época en la que conservar a los buenos empleados era cada vez más difícil, una casa como esta impulsaba la lealtad del servicio.

LA SALA DE ESTAR

La hija de los Skene, Marjorie, estudió piano y dió varios recitales. Después de su graduación, trabajó en un banco donde conoció a Harley Wright. Se comprometieron en matrimonio frente a la chimenea de esta sala de estar. En 1945, Marjorie viajó en autobús hasta la base naval de San Diego, donde se encontraba Harley, y se casaron.

LA RECÁMARA PRINCIPAL

James y Marjory Skene eran inmigrantes escoceses. Se conocieron cuando estaban de vacaciones en el norte de Escocia. Durante



su etapa de noviazgo, James hacía largos viajes en bicicleta para visitar a Marjory. Seis meses después de haber llegado a Portland, James mandó traer a Marjory, y se casaron en 1913. James se había capacitado como aprendiz de paisajismo en Dinnet House, una propiedad en Escocia, y siguió haciendo este trabajo en Estados Unidos.

LA RECÁMARA DE MARJORIE Y LA RECÁMARA ADICIONAL

La recámara de la izquierda muestra la cama de la infancia de Marjorie y un vestidor. En las noches de verano, Marjorie alcanzaba a escuchar los rugidos de los leones del zoológico. En las noches más cálidas dormía en el sofá de la planta baja, que era un lugar más fresco. La recámara de la derecha era para los invitados o se usaba como almacén.

LA COCINA

A Marjory Skene le gustaba cocinar y coleccionaba recetas de cocina de su Escocia natal, tanto impresas como escritas a mano. Sus favoritas eran el budín de Yorkshire, las galletas escocesas, las barras de caramelo y el bannock, un pan plano típico escocés; pero su especialidad eran los bizcochos caseros. Para comprar provisiones, Marjory llamaba por teléfono a la tienda y hacía su pedido. Un camión llevaba por la tarde los productos que había pedido ese mismo día en la mañana.

EL SALÓN COMEDOR

Los Skene invitaban ocasionalmente a sus amigos a comer los domingos, y para ello usaban el salón comedor, ya que normalmente la familia tomaba sus alimentos en la cocina. En ocasiones, durante la semana, James Skene convertía la mesa de comedor en una mesa de ping-pong. Además de otros juegos, Marjorie y su padre a veces golpeaban pelotas de ping-pong contra los estantes de la pared, pero “Mamá no estaba muy contenta” con eso.